Profesión perpetua y ordenación diaconal

TAMATAVE, Madagascar - La viceprovincia de Madagascar, en este comienzo del año marcó la Jornada mundial de la vida consagrada por la profesión perpetua del hermano Joseph Victor RATAFITANIAINA, SMM, el 02 de febrero de 2024 en la parroquia EKAR Sagrado Corazón Tanambao V Toamasina. El padre Bruno RANDRIANASOLO KIKY, SMM, provincial de Madagascar, presidió la misa y recibió los votos del hermano. Es un día de gracia para la entidad, varios cohermanos de cada comunidad han venido para honrar y celebrar esta fiesta.
Durante la celebración, el presidente subrayó la importancia de la celebración, en particular «la presentación en el Templo del Señor». Durante la homilía, dijo que Simeón y Ana son las dos figuras para nosotros, su ejemplo sirviendo al Señor con su piedad. La piedad no nos destruye, pero nos perfecciona. Estos dos personajes tienen paciencia, han ayunado. El padre mencionó que los religiosos oran pero no quieren ser transformados por las oraciones. Debemos aumentar nuestro conocimiento de Jesús. No puedes amar a alguien que no conoces. Terminó con la explicación de los tres votos religiosos dirigiéndose al joven profeso que hay que rezar en abundancia sin cansarse. Y luego al final de la celebración el provincial felicitó al nuevo profeso agradeciendo a todos los hermanos, a los religiosos y a todos los cristianos reunidos.
El domingo 04 de febrero de 2024, en el seminario mayor de filosofía Analamasova Toamasina, tuvo lugar la ordenación diaconal de los cinco hermanos, entre ellos cuatro diocesanos y un hermano montfortiano (Victor). Y la celebración de la fiesta patronal del seminario bajo la custodia de San Francisco de Sales. La misa fue presidida por monseñor Rosario Vella, obispo de la diócesis de Moramanga. Antes de la misa el obispo invitó a los sacerdotes a meditar sobre el servicio diaconal, que ya lo han experimentado. Durante su homilía puso de relieve el anuncio del evangelio. Como san Pablo acentuó que es una desgracia para él si no anuncia el evangelio. Volviendo a los ordenandos, dijo que no hay honor, orgullo personal en el evangelio. Pero hay que tener sentido del servicio para el reino. Antes de la bendición, Monseñor invitó a los diáconos a no exigir tantas recompensas por su trabajo. No hay que ser como los funcionarios, quieren tener máximo salario y mínimo de trabajo. Para usted es necesario el máximo trabajo y salario mínimo, poniéndose al servicio del pueblo de Dios.

P. Alain Frédéric RANDRIANASOLO, SMM